Juan Carlos Figari Castro: **Pericón en el bosque**

Desde que Juan Carlos Figari tuvo edad para hacerlo, acompañó a su padre a pintar al aire libre. Juntos se interesaron por los mismos temas y descubrieron esa forma de pintar tan especial, con rápidas manchas de colores, por las que reconocemos sobre todo a la obra de Pedro Figari. Porque Juan Carlos, el hijo, luego de la primera exposición a dúo en Buenos Aires, decidió que debía hacerse a un lado y no exponer más cuadros hasta que su padre fuera famoso. Lo acompañó en sus viajes, lo ayudó en sus trabajos e incluso pintaron juntos, y firmaron ambos a un lado y otro del cuadro. Pero Juan Carlos murió muy joven, para gran tristeza de toda la familia y al final únicamente el padre alcanzó a ser reconocido.

"El deseo de volver a ver el campo nuestro, y verlo juntos, los llevó a mi padre (Pedro Figari) y a (mi hermano) Juan Carlos, al promediar el año 1918, al Departamento de Treinta y Tres. Pasaron allí dos pequeñas temporadas. Allí tuvieron noticias de que en una estancia de aquellos lugares se bailaba una vez al año, un bellísimo Pericón. Los primeros apuntes en los que se iniciaron el color y el ritmo, el ambiente y la indumentaria, en el ir y venir de las polleras almidonadas y las trenzas, el ombú centrando fiestas, y los gauchos marcando con sus pasos y señorío, fueron tomados de ese lugar." Delia Figari de Herrera, **Tan fuerte como el sentimiento**, Buenos Aires, 1958.

De la época que Juan Carlos pintaba solo, se conservan algunas obras importantes, como esta tela en la que "chinas" y "gauchos" bailan un pericón. Pinta parecido, pero no igual a su padre. Las figuras de Juan Carlos son más fieles a las leyes de la perspectiva para darnos ilusión de profundidad (las "señoras que charlan" en el primer plano se representan más grandes que el guitarrero "al fondo").

Y se detiene más en los detalles de la indumentaria y los rostros, colocando colores de mucho contraste. La música no sólo está sugerida por las parejas que siguen el ritmo a distancia regular, sino por las hojas de los árboles y la hierba que, muy coloridas, parecen moverse y envolverlos: nos transmiten la alegría luminosa del momento.

Juan Carlos Figari, hijo de Pedro Figari y María de Castro, nace en Montevideo el 5 de diciembre de 1893. Es el primer hijo varón y el sexto hijo del matrimonio. Cursa estudios en el Colegio Elbio Fernández mostrando una temprana inclinación por la música y la pintura.

Muy joven ingresa a la Facultad de Arquitectura y comienza a dibujar y a pintar junto a su padre y otros pintores mayores, siendo frecuente compartir largas jornadas de pintura al aire libre en las viejas quintas del Prado y en Malvín. Apenas recibido de arquitecto, en 1915, ayuda a su padre en la reforma de la Escuela de Artes y Oficios. Colabora también con Pedro Figari en la presentación del Plan de Enseñanza "Educación Integral", que presentan en el Congreso Panamericano del Niño en 1919. En 1921 se muda a Buenos Aires con sus hermanos y su padre y el mismo año expone con él, juntos por vez primea en la Galería Müller. Entonces toma la decisión de no exponer más, aunque sigue pintando y dibujando mucho. Ayuda a su progenitor a armar las muestras y lo acompaña a París en 1925, cuando Pedro alcanza la fama de artista. En un paseo por la costa mediterránea contrae una infección de oído que rápidamente se agrava y debe ser intervenido quirúrgicamente en tres ocasiones. Prepara una última exposición de su padre en la que también expone algunos cuadros, en la galería parisina Druet. Muere en París el 6 de noviembre de 1927.

Textos: Pablo Thiago Rocca / Diseño: Eloísa Ibarra

Otras pinturas de Juan Carlos Figari Castro:

Los negritos
Colección Cabildo de Montevideo

Baile criollo
Colección Cabildo de Montevideo

Candombe
Colección Magdalena Figari

La despedida
Colección Cabildo de Montevideo

Sin título
Colección Museo Figari

Museo Figari
www.museofigari.gub.uy
Uruguay Cultural
Dirección Nacional de Cultura_MEC
mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Juan Carlos Figari Castro **Pericón en el bosque** Óleo sobre tela, sin fecha. 89 x 139 cm / Colección Museo y Archivo Histórico Municipal, Cabildo de Montevideo